



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

140.º período de sesiones

Roma, 11 y 12 de diciembre de 2023

Discurso de apertura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: EB 2023/140/INF.2/Rev.1

Fecha: 12 de diciembre de 2023

Distribución: Pública

Original: Español/Francés/Inglés

Para información

Excelencias,

Colegas,

Señoras y señores:

Bienvenidos al 140.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA.

Nos reunimos aquí mientras el mundo espera con impaciencia el resultado final de las negociaciones de la COP 28 y una vía clara hacia la plena aplicación del Acuerdo de París.

Para acercarnos siquiera al objetivo climático de los 1,5 grados, se calcula que se necesitan 5 billones de dólares en inversiones bajas en carbono cada año hasta 2030. Evidentemente, esa cantidad es más de lo que pueden aportar todos los Gobiernos del mundo y los bancos multilaterales juntos. La vasta presencia de instituciones financieras y empresas en la COP28 ha puesto de relieve que ahora, más que nunca, necesitamos experiencia empresarial, conocimientos técnicos y una colaboración más estrecha con el sector privado.

En este contexto, es absolutamente fundamental que la nueva financiación llegue a los productores de alimentos en pequeña escala y a los millones de habitantes del medio rural cuyo trabajo hace que todos podamos comer. Se trata de una meta importante tanto si hablamos de la respuesta al cambio climático como de la nueva financiación para la transformación de los sistemas alimentarios.

Los riesgos inminentes e injustos a los que se enfrentan los productores de alimentos en pequeña escala por el cambio climático no podrían ser más evidentes. Su huella de carbono es pequeña, pero ya se están viendo muy afectados por los fenómenos meteorológicos extremos.

Sin embargo, no reciben ni el 1 % de la financiación mundial para el clima.

Hace poco tuve el honor de reunirme con la hija del primer Presidente del FIDA, el Sr. Abdelmuhsin M. Al-Sudeary, y la semana pasada también tuve la oportunidad de entrevistarme con el tercer Presidente del FIDA, Fawzi Al-Sultan.

Estas reuniones me hicieron reflexionar sobre los paralelismos entre la situación mundial actual y la que existía cuando se creó el FIDA.

Me impresionó que los primeros Miembros del FIDA se unieran con tanta fuerza para apoyar a la institución en aquel momento de crisis mundial con el fin de aumentar las inversiones en la población rural.

Partiendo de estos sólidos cimientos, el FIDA ha recorrido un largo camino. Sin embargo, una vez más, el mundo se encuentra en un ciclo de crisis recurrentes, con una necesidad acuciante de aún más financiación para las zonas más pobres para hacer frente al hambre y la pobreza.

Me siento abrumado por el sólido apoyo del que estoy siendo testigo de nuevo por parte de los Miembros del FIDA y confío en que podamos seguir trabajando juntos por un futuro con seguridad alimentaria.

Señoras y señores:

La labor del FIDA con los productores de alimentos a pequeña escala y otros grupos de población del medio rural es esencial para enderezar el rumbo y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Espero con interés sus sugerencias relativas a cómo podemos sacar mayor partido de las asociaciones ya existentes y de nueva creación, a fin de tener un mayor impacto en las operaciones y en la financiación, así como sus ideas sobre la manera en que el FIDA puede influir en mayor medida en la agenda mundial.

Como la mayoría de ustedes sabrán, el FIDA ayuda a que los valiosos dólares de la asistencia oficial para el desarrollo lleguen más lejos mediante la articulación de distintas asociaciones y la combinación de varias fuentes de financiación para el

desarrollo. A través de la movilización de cofinanciación adicional, convertimos cada dólar que aportan nuestros Estados Miembros en seis dólares de inversión sobre el terreno.

Hemos tenido en cuenta sus observaciones con respecto a los programas de trabajo basados en los resultados para 2024, así como en nuestros presupuestos para 2024 y los planes indicativos para 2025 y 2026.

Estamos tomando medidas para garantizar una trayectoria estable después de tres años de aumentos presupuestarios, sin dejar de ser conscientes de que el presupuesto para 2024 no solo es esencial para cumplir los compromisos de la FIDA12, sino que también es la base de lo que la organización podrá llevar a cabo en la FIDA13.

En el presupuesto también se reflejarán los recursos que estamos canalizando hacia la descentralización. Tras nuestra última reunión en septiembre, nos comprometimos a presentar de forma oral información actualizada sobre las medidas adoptadas para aumentar la eficacia de nuestro proceso de descentralización, así como a publicar en los períodos de sesiones de diciembre de la Junta Ejecutiva un informe anual sobre los progresos realizados.

Estar cada vez más cerca de la población rural a la que servimos es fundamental para que el FIDA pueda lograr resultados sólidos y duraderos sobre el terreno. Se trata de nuestra credibilidad como institución.

Otro factor crítico para la credibilidad y la reputación es una función ética independiente. La supervisión por parte de un órgano de gobierno puede ayudar a fortalecer esta independencia.

Durante la 168.^a reunión del Comité de Auditoría discutimos las mejores prácticas y apoyamos, que la función de ética reporte al Directorio a través del Comité de Auditoría.

La Carta Ética del FIDA, que se presenta a la Junta Ejecutiva para su confirmación, fue creada por la Oficina de Ética en consulta con el Presidente del Comité de Auditoría. Se presenta a la Junta y refleja las responsabilidades adicionales asignadas al Comité de Auditoría.

Señoras y señores:

La semana pasada, en la COP28, escuché a los líderes mundiales coincidir en la necesidad de brindar más financiación para la adaptación al clima.

El mundo está empezando a comprender realmente la necesidad de invertir en las personas más vulnerables para que sean resilientes ante el cambio climático y otras perturbaciones.

El FIDA es su institución y su conducto para acelerar el progreso hacia los ODS. Me siento honrado por el respaldo que recibimos de ustedes y por la forma en que los Estados Miembros de todas las Listas se unen en apoyo del FIDA y de la población rural a la que prestamos servicio. Concretamente, es un placer ver que el número de Miembros del FIDA aumenta, y en este período de sesiones examinaremos las nuevas solicitudes de ingreso de Lituania y Serbia.

Con su apoyo, ya estamos trabajando más en ese ámbito, y hemos avanzado sobremanera en los últimos debates sobre las prioridades de la FIDA13.

Sabemos que la agricultura y los servicios relacionados con ella pueden ser rentables; que pueden proporcionar empleos decentes para la gente joven, las mujeres, los Pueblos Indígenas y aquellas personas que tan a menudo se quedan atrás, y sabemos que es posible —y esencial— producir alimentos que nutran a las personas y al planeta.

La inversión en las comunidades rurales es el comienzo de una virtuosa espiral que favorece el desarrollo.

Aguardo con entusiasmo un debate muy fructífero sobre este punto y sobre todos los temas del programa, incluidos los que no he abordado en mis observaciones preliminares.

Gracias.